

Pobreza y movilidad social en Bolivia en la última década

Francesca Castellani
Jannet Zenteno

Departamento de Países del
Grupo Andino

NOTA TÉCNICA N°
IDB-TN-889

Pobreza y movilidad social en Bolivia en la última década

Francesca Castellani
Jannet Zenteno

Noviembre 2015

Catalogación en la fuente proporcionada por la
Biblioteca Felipe Herrera del
Banco Interamericano de Desarrollo
Castellani, Francesca
Pobreza y movilidad social en Bolivia en la última década / Francesca Castellani,
Jannet Zenteno.
p. cm. — (Nota técnica del BID ; 889)
Incluye referencias bibliográficas.
1. Poverty—Bolivia. 2. Bolivia—Social conditions. 3. Bolivia—Economic conditions. 4.
Social mobility—Bolivia. I. Zenteno, Jannet. II. Banco Interamericano de Desarrollo.
Departamento de Países del Grupo Andino. III. Título. IV. Serie.
IDB-TN-889

JEL code: D3, I3, D6

Palabras claves: pobreza, desigualdad, movilidad

<http://www.iadb.org>

Copyright © 2015 Banco Interamericano de Desarrollo. Esta obra se encuentra sujeta a una licencia Creative Commons IGO 3.0 Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas (CC-IGO 3.0 BY-NC-ND) (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/igo/legalcode>) y puede ser reproducida para cualquier uso no-comercial otorgando el reconocimiento respectivo al BID. No se permiten obras derivadas.

Cualquier disputa relacionada con el uso de las obras del BID que no pueda resolverse amistosamente se someterá a arbitraje de conformidad con las reglas de la CNUDMI (UNCITRAL). El uso del nombre del BID para cualquier fin distinto al reconocimiento respectivo y el uso del logotipo del BID, no están autorizados por esta licencia CC-IGO y requieren de un acuerdo de licencia adicional.

Note que el enlace URL incluye términos y condiciones adicionales de esta licencia.

Las opiniones expresadas en esta publicación son de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del Banco Interamericano de Desarrollo, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representa.



Pobreza y movilidad social en Bolivia en la última década

Francesca Castellani^{*1}

Banco Inter-Americano de Desarrollo

Jannet Zenteno

Consultora Independiente

Resumen²

El desempeño económico de los últimos años, impulsado por el ciclo de las materias primas, ha permitido que Bolivia transitara hacia a un país de ingresos medio-bajos. Gracias al crecimiento sostenido y a una mejora generalizada de los indicadores macroeconómicos, Bolivia ha registrado avances sociales significativos, reduciendo la incidencia de la pobreza, mitigando las desigualdades y las brechas geográficas y sociales, características del país. Adicionalmente, ha experimentado una movilidad creciente, en particular entre los grupos más vulnerables. Las disparidades, aunque persistentes, son inferiores que en el pasado. Las condiciones en las cuales se han logrado estos resultados no son fácilmente replicables. El contexto externo futuro, menos favorable que en pasado, plantea el desafío de sostener los resultados logrados.

Palabras clave: pobreza, desigualdad, movilidad

JEL: D3, I3, D6

¹ Las autoras agradecen a Rodolfo Stucchi por sus comentarios y aportes al documento. Las opiniones expresadas son de las autoras y no necesariamente reflejan el punto de vista del Banco Interamericano de Desarrollo, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representa.

² Este documento sirvió de insumo al Diagnóstico de Desafíos del País (CDC, por su sigla en inglés) para la Estrategia de País del Banco con Bolivia.

1. Introducción

En la última década Bolivia ha conocido un desempeño macroeconómico sin precedentes gracias a un contexto externo que ha favorecido el crecimiento económico, aumento de los ingresos y disponibilidad de recursos públicos. Esto permitió que Bolivia se convirtiera en un país de ingresos medio-bajos.³ Entre 2000 y 2014 la tasa de crecimiento anual promedio fue 4,2%. A partir de la crisis financiera internacional en 2009, la economía se expandió al 5% anual y, en 2013, registró la mayor tasa de crecimiento de los últimos 30 años, 6,78%. Como resultado, el PIB per cápita real casi se ha duplicado de US\$ 998 en 2000 a US\$ 1.771 en 2013.

Las mejoras significativas en los indicadores sociales, en particular en la zona rural, históricamente rezagada frente a la urbana, ha mitigado, y en algunos casos cerrado, las brechas que han sido características del desarrollo socio económico del país. El avance social ha sido más dinámico desde mitad de la década de 2000. Las políticas públicas, en particular las transferencias directas, y los mayores ingresos de los trabajadores menos calificados, han jugado un papel central en reducir pobreza e indigencia. Más allá de los ingresos, los grupos más vulnerables se han beneficiado de mejor acceso a servicios (i.e. salud, educación, agua y saneamiento). Sin embargo, existen varios elementos de reflexión: (i) las brechas rural-urbano todavía persisten; (ii) los aumentos salariales de la mano de obra menos calificada, gracias al auge de los sectores no transables, están generando desincentivos a la educación, clave para garantizar las perspectivas de desarrollo a futuro; y (iii) el auge económico no ha favorecido la formalidad laboral que, combinada con mayores niveles de productividad, puede garantizar la sostenibilidad de los ingresos de los trabajadores. Las condiciones externas que han llevado Bolivia a estos resultados no son fácilmente replicables y menores niveles de crecimiento y menor gasto público en futuro pueden poner en riesgo las conquistas sociales.

Este documento analiza la evolución de los indicadores sociales en Bolivia en la última década, con particular énfasis en pobreza, desigualdad y movilidad social.

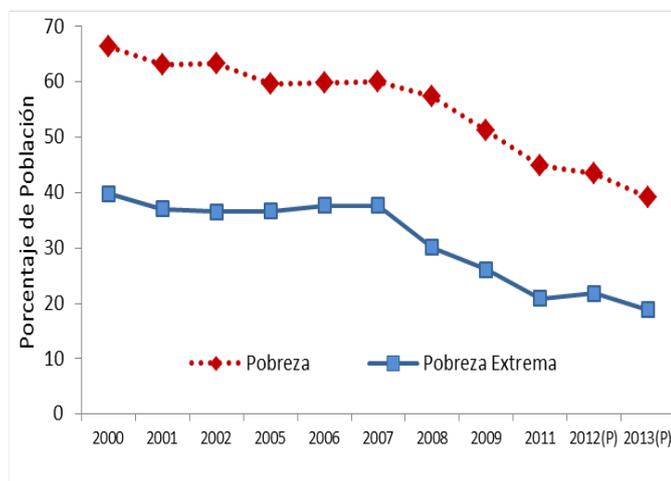
2. La pobreza en cifras

El panorama social en Bolivia muestra avances alentadores. La pobreza, en particular la extrema, se ha reducido de manera continua desde 2000 y de manera más acelerada a partir de 2006. Según los datos oficiales, a nivel nacional, la pobreza monetaria, medida a través de la línea de pobreza absoluta, se redujo de 66% a 39%, y la pobreza extrema de

³ Clasificado de acuerdo a la metodología utilizada por el Banco Mundial.

40% a 18,8% entre 2000 y 2013. Esta disminución registra un mayor dinamismo desde la segunda mitad de la década. Entre 2000 y 2005 la pobreza cayó de casi 7 puntos porcentuales (p.p.) y entre 2006-13 de 21 p.p., triplicando la reducción del primer periodo. La caída de la pobreza extrema de 3,2 puntos en el primer periodo y casi 19 en el segundo explica estos resultados (Figura 1).⁴

Figura 1. Incidencia de la pobreza, 2000-2013



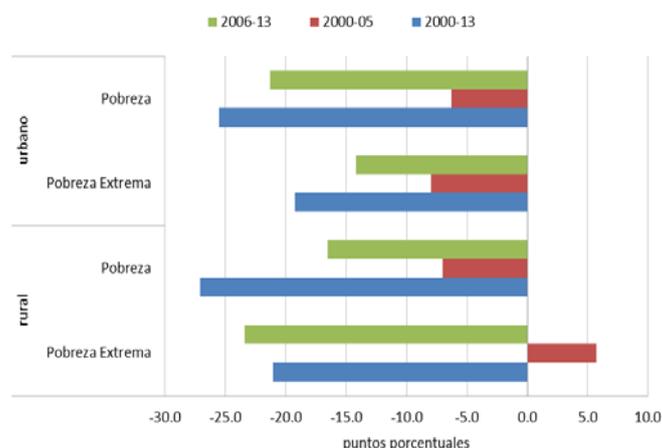
Notas: P=preliminar Fuente: Elaboración propia, basada en Encuesta de Hogares, 2000-2013 (INE)

Las mejoras han sido más pronunciadas a nivel rural. Durante el periodo examinado, la pobreza urbana pasó de 55% a 29% y la rural de 87% a 60%. La pobreza extrema urbana cayó de 28% a 9% (reducción de 19 p.p.) y la rural de 60% a 39% (reducción de 21 p.p.). Los avances en el área rural son marcados entre 2006 y 2013, sin embargo, esta zona sigue presentando una concentración de pobreza extrema 4 veces más alta de las áreas metropolitanas (Figura 2).⁵ La residencia en zonas rurales está asociada a una mayor persistencia de la pobreza. Según Vakis et al. (2015), las tasas de pobreza crónica globales en Bolivia son cercanas al 2%, la cronicidad de la pobreza rural triplica y está más de 20 p.p. por encima de la urbana.

⁴ Según las estimaciones preliminares del gobierno, en 2014 la pobreza y la pobreza extrema alcanzarían 56,6% y 17,3% de la población.

⁵ En 1950 sólo un cuarto de la población vivía en ciudades. En la actualidad aproximadamente el 70% de la población es urbana.

Figura 2. Reducción de la pobreza y pobreza extrema por zona geográfica

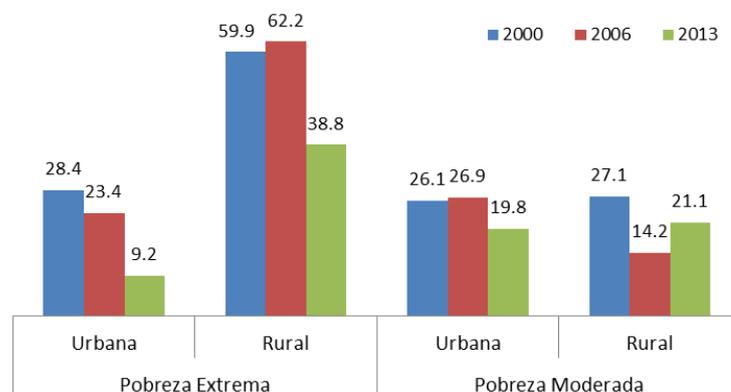


Fuente: Elaboración propia, basada en Encuesta de Hogares, 2000-2013 (INE)

a. El perfil y los determinantes de la pobreza

En 2013 el 39% de los habitantes en las zonas rurales estaba en pobreza extrema frente al 9,1% de las áreas metropolitanas. La incidencia de la pobreza moderada no presenta diferencias regionales marcadas, explicando el papel de la concentración de la indigencia en las zonas rurales en las brechas geográficas (Figura 3).

Figura 3. Incidencia de la pobreza extrema y moderada por zona geográfica (%)

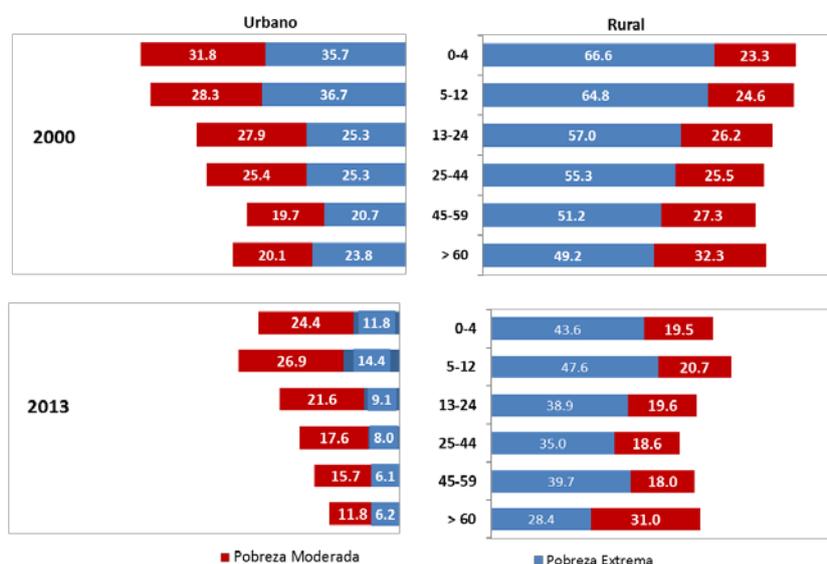


Fuente: BID, Basado en Encuesta de Hogares, 2000-2013 (INE)

Existe una alta incidencia de la pobreza entre los menores de 12 años. En 2000, 67% de los niños y niñas menores de 4 años vivían en hogares pobres en el área urbana (35,7% en pobreza extrema) y 90% en áreas rurales (66,6% en pobreza extrema). En 2013, estos porcentajes eran de 36% en las áreas urbanas (16,5% en pobreza extrema) y 61% en áreas rurales (44% en pobreza extrema). Los niños de 0-4 años registran la reducción más amplia

de la incidencia en la última década. El grupo entre de 5-12 años muestra incidencia similar (Figura 4).

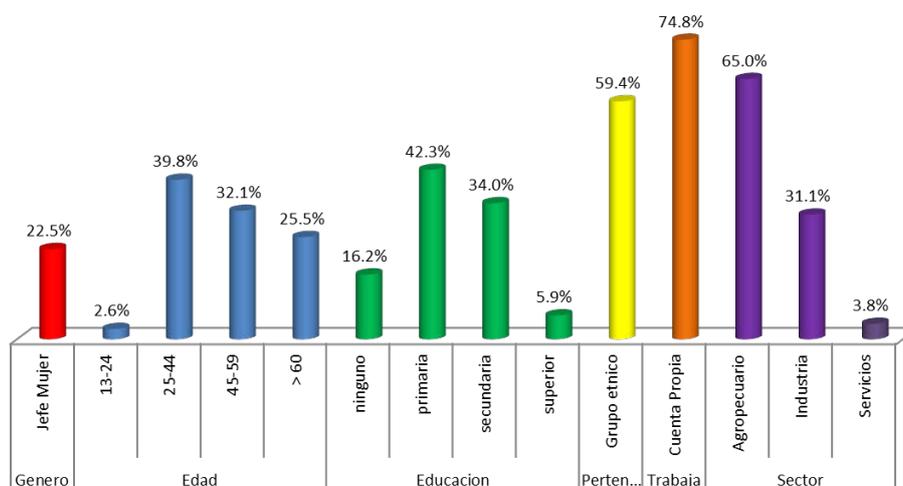
Figura 4. Incidencia de la pobreza por edades



Fuente: Elaboración Propia, Basado en Encuesta de Hogares, 2000 y 2013 (INE)

La pobreza extrema está generalmente asociada con menores niveles de educación, trabajo por cuenta propia y pertenencia a un grupo étnico. En 2013, el 65% (77% en 2000) de pobres extremos tenía educación primaria o inferior y el 53% (71% en 2000) pertenecían a un grupo étnico. 75% de los jefes de hogares en pobreza extrema trabajaban por cuenta propia y en el sector agropecuario (65%), más frecuentemente informal (Figura 5).

Figura 5. Características de los jefes de hogar en situación de pobreza extrema, 2013



Fuente: Elaboración Propia, Basado en Encuesta de Hogares, 2013 (INE)

La estimación de un modelo probit ordenado (ver anexo I) permite identificar los factores que inciden en la probabilidad de pertenecer a las diferentes clases de ingreso (pobres extremos, moderados y no pobres). Entre ellos destacan la pertinencia a un grupo étnico, la situación ocupacional y el sector de ocupación (Cuadro 1). En 2013, un jefe de hogar perteneciente a un grupo étnico tenía 4% más de probabilidad de estar en pobreza extrema que un jefe de hogar no perteneciente a este grupo. Este efecto, aunque negativo, se reduce entre 2000 y 2013, los dos años de referencia. Trabajar en el sector agropecuario y ser independiente aumentaban la probabilidad de encontrarse en situación de pobreza extrema de casi 16% y 10%, respectivamente. Un mayor nivel educativo (secundaria o superior) reducía esta probabilidad entre 2% y 9%. El nivel de educación del jefe de hogar – sea secundaria o superior- tiene un efecto significativo en comparación con educación primaria. En 2013, un jefe de hogar con nivel de educación superior tenía 21% más de probabilidad de no ser pobre que un jefe de hogar con nivel de instrucción de primaria, esta cifra se reduce a 6% en el caso del jefe de hogar con educación secundaria. El menor efecto de la educación entre 2000 y 2013 se puede relacionar con una generalización de la misma en los últimos años y una menor relevancia como factor de distinción entre grupos sociales. En cuanto a la composición del hogar, la presencia de niños menores de 14 años y personas mayores de 65 años amplían la probabilidad de que el hogar se encuentre en condición de pobreza.

Cuadro 1. Incidencia de las características del jefe de hogar en la probabilidad de ser pobre (%)

VARIABLES	2000			2013		
	Pobreza extrema	Pobreza moderada	No pobre	Pobreza extrema	Pobreza moderada	No pobre
Mujer	0.04** (0.02)	0.00*** (0.00)	-0.05** (0.02)	0.01 (0.01)	0.01 (0.01)	-0.02 (0.02)
Menor a 30 años	0.02 (0.02)	0.00 (0.00)	-0.03 (0.02)	-0.01 (0.01)	-0.01 (0.01)	0.02 (0.02)
Entre 31-40 años	0.03 (0.02)	0.00* (0.00)	-0.03 (0.02)	0.00 (0.01)	0.00 (0.01)	-0.00 (0.01)
Más de 60 años	-0.08*** (0.03)	-0.02* (0.01)	0.09** (0.04)	-0.04*** (0.01)	-0.05*** (0.01)	0.08*** (0.02)
Educación secundaria	-0.08*** (0.01)	-0.02*** (0.00)	0.10*** (0.02)	-0.02*** (0.01)	-0.02*** (0.01)	0.04*** (0.01)
Educación superior	-0.23*** (0.01)	-0.11*** (0.01)	0.34*** (0.02)	-0.09*** (0.01)	-0.12*** (0.01)	0.21*** (0.01)
Tiene pareja	-0.01 (0.02)	-0.00 (0.00)	0.01 (0.02)	0.01 (0.01)	0.01 (0.01)	-0.01 (0.02)
Grupo Étnico	0.09*** (0.01)	0.01*** (0.00)	-0.10*** (0.02)	0.04*** (0.01)	0.04*** (0.01)	-0.08*** (0.01)
Número de niños entre 0 y 6 años	0.12*** (0.01)	0.02*** (0.00)	-0.14*** (0.01)	0.05*** (0.00)	0.06*** (0.00)	-0.11*** (0.01)
Número de niños entre 7 y 14 años	0.10*** (0.01)	0.02*** (0.00)	-0.12*** (0.01)	0.06*** (0.00)	0.07*** (0.01)	-0.14*** (0.01)
Número de personas entre 15 y 24 años	0.04*** (0.01)	0.01*** (0.00)	-0.04*** (0.01)	0.03*** (0.00)	0.03*** (0.00)	-0.06*** (0.01)
Número de personas mayores a 60 años	0.10*** (0.02)	0.01*** (0.00)	-0.11*** (0.02)	0.02*** (0.01)	0.03*** (0.01)	-0.05*** (0.02)
Agropecuario	0.24*** (0.02)	0.01 (0.00)	-0.25*** (0.02)	0.16*** (0.01)	0.13*** (0.01)	-0.29*** (0.02)
Industria	0.08*** (0.02)	0.01*** (0.00)	-0.09*** (0.02)	-0.01** (0.01)	-0.02** (0.01)	0.03** (0.01)
Desempleado	0.47*** (0.04)	-0.14*** (0.03)	-0.33*** (0.02)	0.35*** (0.06)	0.10*** (0.01)	-0.45*** (0.05)
Inactivo	0.15*** (0.03)	-0.00 (0.01)	-0.15*** (0.02)	0.13*** (0.02)	0.10*** (0.01)	-0.23*** (0.02)
Trabajador independiente	0.10*** (0.02)	0.02*** (0.00)	-0.11*** (0.02)	0.09*** (0.01)	0.10*** (0.01)	-0.19*** (0.01)
Número de personas ocupadas	-0.04*** (0.01)	-0.01*** (0.00)	0.04*** (0.01)	-0.03*** (0.00)	-0.03*** (0.00)	0.06*** (0.01)
Número de personas desempleadas	0.09*** (0.02)	0.01*** (0.00)	-0.10*** (0.02)	0.00 (0.01)	0.00 (0.01)	-0.00 (0.02)
Número de personas inactivas	-0.01 (0.01)	-0.00 (0.00)	0.01 (0.01)	-0.00 (0.00)	-0.01 (0.00)	0.01 (0.01)
Observaciones	4835	4835	4835	9101	9101	9101

Errores standard en paréntesis ; *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1. Efectos fijos por departamento

Fuente: Elaboración Propia, Basado en Encuesta de Hogares, 2000 y 2013 (INE)

b. Las medidas de pobreza complementarias

La estratificación por ingreso no necesariamente refleja las condiciones de vida de los hogares y las limitaciones que enfrentan en acceder a los servicios básicos. El método de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), que mide el acceso de la población a determinados bienes y servicios básicos- educación, servicios de salud, vivienda y servicios básicos de agua y alcantarillado-, muestra que en Bolivia la pobreza por NBI⁶ se redujo de manera consistente con las mediciones por ingresos pasando de 58% a 45% entre 2000 y 2012. A nivel departamental, en la última década, 20% de la población de La Paz, Beni, Oruro y Potosí dejó de ser pobre por NBI. Cochabamba (9,5 de la población) y Santa Cruz (2,5) registraron avances menores (Cuadro 2). Como resultado, en 2012 Tarija era el departamento con menor nivel de pobreza por NBI.

Cuadro 2. Pobreza según Necesidades Básicas Insatisfechas
(% de la población)

	1976	1992	2001	2012
BOLIVIA	85.5	70.9	58.6	44.9
Chuquisaca	90.5	79.8	70.1	54.5
La Paz	83.2	71.1	66.2	46.3
Cochabamba	85.1	71.1	55.0	45.5
Oruro	84.5	70.2	67.8	47.0
Potosí	92.8	80.5	79.7	59.7
Tarija	87.0	69.2	50.8	34.6
Santa Cruz	79.2	60.5	38.0	35.5
Beni	91.4	81.0	76.0	56.4
Pando	96.4	83.8	72.4	58.8

Fuente: Instituto Nacional de Estadística - Censo Nacional de Población y Vivienda, Unidad de Análisis de Políticas Económicas

Para complementar las mediciones por NBI, se estima un índice de pobreza multidimensional que combina variables de ingreso y calidad de vida – acceso a salud, educación y vivienda, entre otros.⁷ Adicionalmente a la combinación de varios criterios, este índice, calculado en base a las encuestas de hogares, permite una medición anual a nivel nacional, aunque no llegue a ser representativo a nivel regional. La metodología para la definición y cálculo de la pobreza multidimensional sigue Alkire S. y Foster, J. (2009) y la

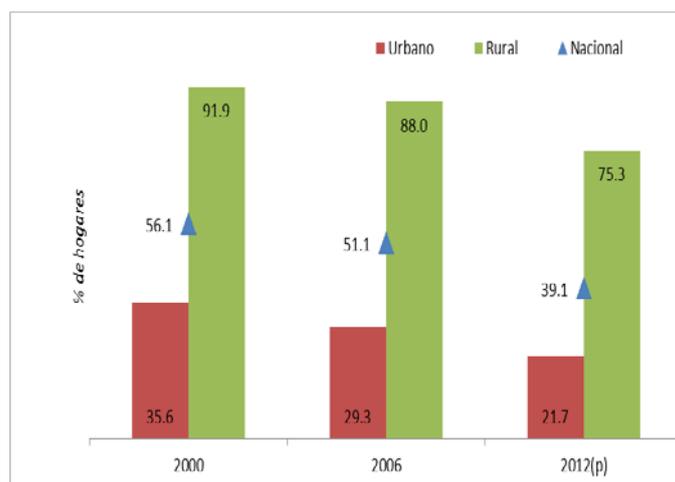
⁶ Los indicadores NBI se calculan con base en los datos del Censo, por tanto, su periodicidad es aproximadamente cada 10 años. La fortaleza esta que este indicador se puede desagregar hasta el nivel de hogar. En tanto que los indicadores de pobreza por el Método de la Línea de Pobreza llegan hasta nivel departamental. El método de las NBI mide el acceso de la población a determinados bienes y servicios básicos: servicios de educación, servicios de salud, vivienda y servicios básicos de agua y alcantarillado.

⁷ La evaluación pública de los avances en estas dimensiones entregaría un fuerte incentivo a mejorar la eficacia de la política social, resultando en mejores condiciones de vida de la población pobre (Fundación para la Superación de la Pobreza, 1998).

aplicación al caso de Colombia (Angulo, R., et al. 2011)⁸. El Anexo II presenta el detalle de la metodología. El Índice de Pobreza Multidimensional, IPM, basado en indicadores de privaciones, incluye cuatro dimensiones: a) condiciones educativas del hogar, b) condiciones de la niñez y la juventud, c) condiciones de salud y empleo, y d) acceso a los servicios públicos domiciliarios y condiciones de la vivienda.

Las estimaciones de pobreza multidimensional confirman que la reducción de pobreza monetaria estuvo asociada a mejoras en la calidad de vida. Según el IPM, en 2000 el 56% de los hogares se encontraban en situación de pobreza multidimensional frente a 39% en 2012. Esta disminución fue más acentuada en el periodo 2006-2012 comparado con el periodo anterior, y los mayores avances se dieron en el área rural, donde el IPM se redujo en 13 puntos porcentuales. No obstante esta caída, el área rural sigue presentando niveles de pobreza multidimensional cuatro veces superiores al dominio urbano (Figura 6).

Figura 6. Incidencia de la pobreza multidimensional



Fuente: Elaboración Propia, Basado en Encuesta de Hogares, 2013 (INE)

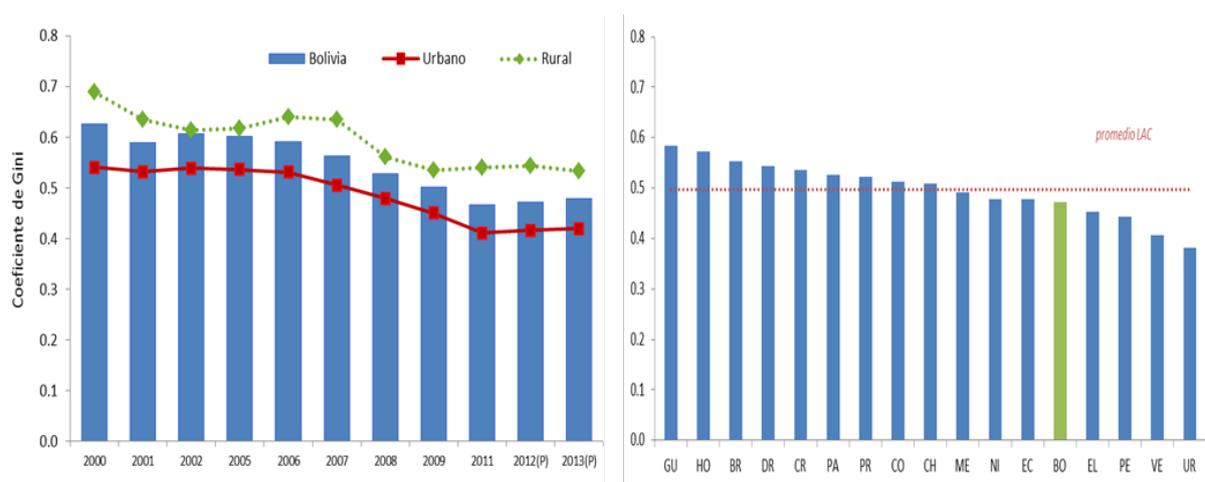
Pese a los avances, alfabetismo, matriculación escolar, acceso a fuente de agua mejorada y electricidad marcan las diferencias entre pobres y no pobres⁹. Los hogares bolivianos siguen sufriendo de privaciones como bajo logro educativo, falta de aseguramiento en salud, empleo informal y hacinamiento.

⁸ Amaranta Sen (1995) analiza la pobreza desde un enfoque de capacidades y realizaciones. La pobreza desde esta perspectiva se entiende como *“la falla o carencia de algunas capacidades básicas para funcionar o lograr ciertas realizaciones – una persona que carece de la oportunidad de alcanzar niveles mínimamente aceptables de realizaciones. Las realizaciones relevantes para este análisis pueden variar desde los básicamente físicos, como estar bien alimentado, con adecuada vestimenta y vivienda, ser saludable, hasta las más complejas realizaciones sociales como participar en la vida de la comunidad, ser capaz de aparecer en público sin avergonzarse, por ejemplo”*.

⁹ Bolivia no cuenta con indicadores oficiales de pobreza que combinen medidas de ingresos y variables de calidad de vida para medir un fenómeno que es multidimensional. Hernani y Villarroel (2012) proponen un enfoque similar a lo que se presenta en esta sección

Paralelamente a la pobreza, la desigualdad en la distribución de ingreso ha mejorado. El coeficiente de Gini a nivel nacional pasó de 0,63 a 0,48 entre 2000 y 2013, de 0,54 a 0,42 en el área urbana y de 0,69 a 0,53 en la rural. Bolivia ha sido el país más exitoso de la región en reducir la desigualdad entre 1999 y 2011 (Eid et al., 2011). A nivel regional, Bolivia presenta un nivel de desigualdad menor al observado en países de similar nivel de ingreso, como Honduras, Nicaragua, Paraguay; y también de varios países de ingresos más elevados. (Figura 7).

Figura 7 Coeficiente de Gini



Fuente: Elaboración Propia, Basado en Encuesta de Hogares 2013 y CEPAL

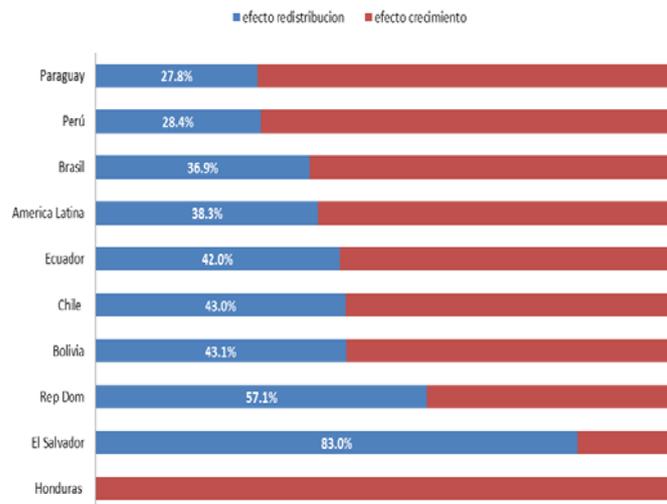
c. La dinámica de los ingresos

La reducción en la pobreza es atribuible a la redistribución y al crecimiento de los ingresos. La descomposición de la dinámica de reducción de pobreza en América Latina muestra que, aunque en promedio dominó el efecto del crecimiento económico, la contribución del efecto redistributivo (38% del total) fue significativa. En el caso de Bolivia, la contribución de este efecto superó el 40%. (PNUD 2013) (Figura 8).¹⁰ Hernani et al. (2013) encuentra que esta dinámica presenta modalidades geográficas distintas. La reducción de pobreza en el área urbana, se explica por una mejor redistribución del ingreso entre 1999 y 2005 y después de este periodo el efecto crecimiento predomina. Por otro lado, los cambios en el área rural se deben casi completamente al crecimiento del ingreso.¹¹

¹⁰ Hernani et al (2013) presenta resultados similares.

¹¹ La metodología de Datt y Ravallion (1991) descompone los cambios de la pobreza entre un componente de crecimiento (el cambio en la pobreza que se hubiera observado si la curva de Lorenz no se hubiera movido), un componente de redistribución (cambio observado si la media de la distribución no hubiera cambiado) y un residuo (la interacción entre el efecto crecimiento y el efecto redistribución).

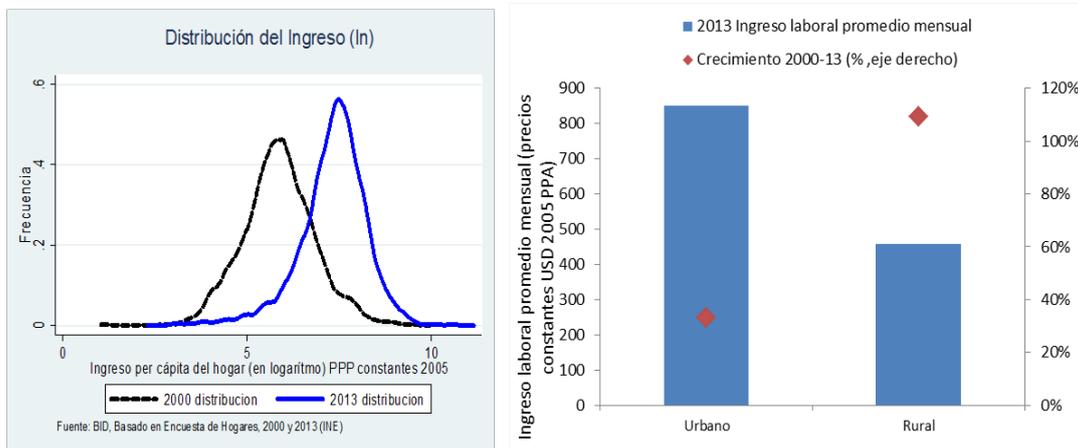
Figura 8. Descomposición cambios en pobreza 2000-2012



Fuente: UNDP

Entre 2000 y 2013, la distribución de ingreso ha mejorado de manera sustantiva. En 2013 una porción limitada de la población tenía ingresos inferiores a la mediana de 2000. Consistentemente con los hallazgos de Hernani et al (2013), las estimaciones muestran que el salario de los trabajadores en el sector agrícola registró un incremento acumulado del 80%, cercano a los de los informales (110%). En la zona rural, los ingresos aumentaron 3 veces más que en el dominio urbano (Figura 9).

Figura 9. Distribución de ingreso e ingresos por ocupación 2000-13

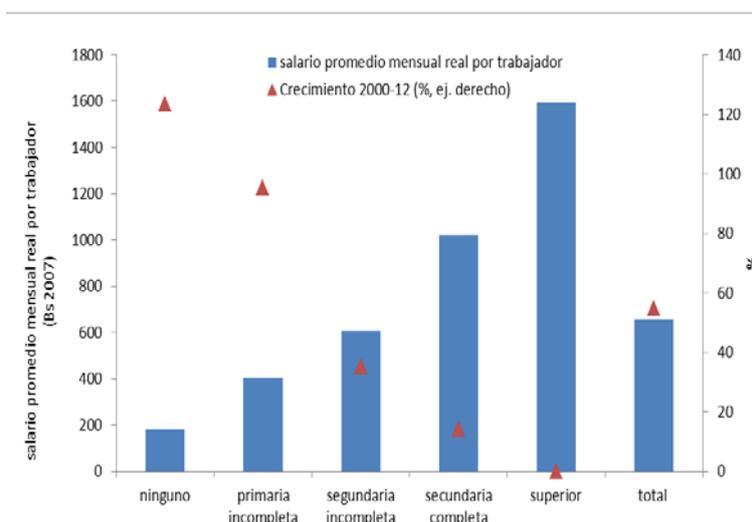


Fuente: Elaboración propia Basado en Encuesta de Hogares, 2002 y 2011 (INE)

Los salarios reales promedio han aumentado para los trabajadores pertenecientes a todas las categorías educativas, excepto para aquellos que alcanzaron niveles educativos superiores. Entre 2000 y 2012, los salarios reales para los trabajadores sin ningún nivel educativo aumentaron a una tasa promedio anual de 7%, 6% para los trabajadores con

enseñanza primaria incompleta, 4% en el caso de enseñanza secundaria incompleta y 3,4% con enseñanza secundaria completa. Contrariamente, los salarios reales para los trabajadores con algún tipo de enseñanza superior cayeron a una tasa promedio anual de 1% (Figura 10).

Figura 10. Salario promedio mensual real por trabajador según nivel educativo alcanzado



Fuente: Elaboración propia basado en información del INE y UDAPE

La bonanza económica, experimentada por Bolivia en los últimos años, ha impulsado el crecimiento de las actividades no transables y, en general, de aquellas que emplean trabajadores con menores niveles de calificación, como es el caso del comercio, minería cooperativista, transporte, construcción, servicios informales (Jemio, 2015). Esto pone en evidencia la poca creación de trabajos en el sector formal que típicamente demanda mayores calificaciones. Las tendencias observadas han producido un efecto favorable en términos de reducción de la pobreza, ya que los grupos con menor nivel educativo, típicamente los más vulnerables a estar en pobreza o pobreza extrema, han beneficiado de mayores incrementos en sus ingresos reales. Esto explica también la caída en la desigualdad, ya que los años de educación o el nivel educativo alcanzado son las variables con mayor poder explicativo de las diferencias de ingreso existente entre diferentes categorías de trabajadores (Jemio, 2015). Esta dinámica, que tiene efectos positivos en la reducción de la desigualdad, podría producir desincentivos a la educación, al aumentar el costo de oportunidad de la misma, y al reducir su retorno en términos de ingresos. Si bien en el corto plazo se perciben los efectos positivos de este fenómeno, en el largo plazo esto podría resultar en una fuerza laboral menos calificada, con menor nivel educativo, y menos productiva.

d. El gasto público y las brechas

De la misma manera, el crecimiento económico sostenido de los últimos años ha propiciado una mayor disponibilidad de ingresos públicos, y favorecido la creación y la expansión de los programas de transferencias directas, en particular desde mitad de la década de 2000 (Figura 11).¹²

Figura 11: Gasto público social por sectores, gobierno nacional central (% del PIB)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística, CEPAL

Los principales programas de transferencias directas, creados en la segunda mitad de 2000, se focalizan en salud, educación y protección social para las personas de la tercera edad. Según los datos de 2015 del Ministerio de Economía, estos programas benefician 3,5 millones de personas, equivalentes al 30% de la población. El Bono Juancito Pinto, establecido en 2006, incentiva la matriculación del nivel primario hasta 8vo grado. Entre 2006 y 2015 su costo ha aumentado de 217.1 a 464.1 millones de bolivianos y el número de beneficiarios de 1,1 a 2,3 millones de niños y niñas. La Renta Dignidad, creada en 2008, es una prestación vitalicia y no contributiva dirigida a la población mayor de 60 años. Entre 2008 y 2015, los beneficiarios pasaron de 0,7 a 1,1 millones y su costo de 1,600 a 3,000 millones de bolivianos. El Bono Juana Azurduy, creado el 2009, beneficia a las mujeres en periodo de gestación e incentiva el control integral de salud de niños y niñas hasta los dos años de edad. Su objetivo principal es reducir la mortalidad materno-infantil y los niveles de desnutrición. Este pasó de beneficiar 195 mil (entre madres y niños) a 210 mil, con un costo de 81 a 187 millones de bolivianos (entre 2010 y 2015). Como resultado, en 2015 Bolivia gastaba en transferencias acerca de 1,4 puntos del PIB, entre el Bono Juancito Pinto (0,25% del PIB), el Bono Juana Azurduy (0,1 del PIB) y Renta Dignidad (1%).

¹² Sin embargo, Bolivia es uno de los países con el menor gasto social per cápita de la región. Con relación a los países con ingreso similar, Bolivia se sitúa en el nivel de Guatemala y Nicaragua, y por debajo de El Salvador

Para comparar estos esfuerzos frente a las necesidades de gastos para eliminar la pobreza, se estiman los déficit de ingreso de los pobres con respecto a la línea de pobreza (i.e. brechas de pobreza). Los cálculos indican que (i) la erradicación de la pobreza costaría 6.5 puntos del PIB Boliviano de 2015; (ii) eliminar la pobreza extrema un cuarto de este esfuerzo, equivalente 1,7% del PIB y (iii) limitar la intervención a nivel rural, 1,2% del PIB. Un aumento del 20% en el ingreso per cápita de los hogares por debajo de la línea de pobreza tendría un costo de 1,7% del PIB, llevando a una disminución de la pobreza en 8,6 puntos porcentuales (4,7 puntos porcentuales de pobreza moderada y 3,9 puntos porcentuales de pobreza extrema). Un aumento del 20% en el ingreso de los hogares en pobreza extrema, con un costo de 0,4 % del PIB, se reflejaría en una disminución de la pobreza extrema de 21.6% a 17.1% (4,5 puntos porcentuales) (Cuadro 3). No obstante, la pobreza moderada se incrementaría de 21.8% a 26.3% (4,5 puntos porcentuales). El porcentaje de hogares por debajo de la línea de pobreza se mantiene constante (43%), pues el aumento de ingresos originaría la movilidad de los hogares de pobreza extrema hacia la moderada. Aunque estos escenarios presentan esfuerzos superiores a las transferencias actuales, la universalidad de algunas podría abrir oportunidades para racionalización el gasto hacia los grupos más vulnerables.

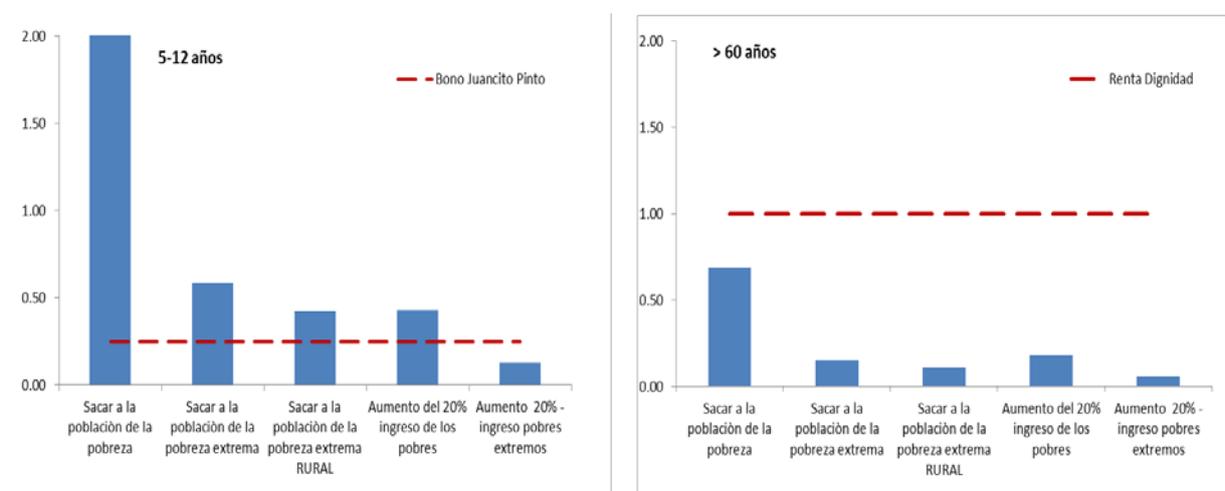
Cuadro 3. Brechas de pobreza por grupo de edad (% PIB)

EADADES	Distribución de los costos (% del PIB)				
	Eliminar pobreza	Eliminar la pobreza extrema	Eliminar la pobreza extrema RURAL	Aumentar 20% ingresos pobres	Aumentar 20% - ingreso pobres extremos
0-4	0.77	0.20	0.14	0.19	0.05
5-12	1.46	0.40	0.30	0.33	0.09
13-24	1.47	0.36	0.24	0.39	0.09
25-44	1.40	0.36	0.23	0.38	0.08
45-59	0.81	0.23	0.18	0.19	0.05
> 60	0.57	0.11	0.08	0.17	0.05
Costo/PIB	6.49	1.65	1.17	1.66	0.42

Fuente: Elaboración propia basado en Encuesta de Hogares, 2013 (INE)

La comparación de las brechas de pobreza y las transferencias por grupo etario indica que existe un posible desequilibrio. Por ejemplo, para los niños de 5-12 años el nivel del Bono Juancito Pinto es suficiente solo para cubrir un aumento del 20% de sus ingresos (consumo) y se ubica lejos de los niveles necesarios para eliminar la pobreza en este grupo. Renta Dignidad, por lo contrario, provee un nivel de ingreso superior a la brecha estimada para los mayores de 60 años (Figura 12).

Figura 12. Brechas de pobreza y transferencias por grupo etario (% del PIB)



Fuente: Elaboración propia basado en Encuesta de Hogares, 2013 (INE)

3. Movilidad social

Los indicadores de movilidad intergeneracional complementan el análisis en la distribución de ingresos. La literatura relaciona la movilidad con mejores condiciones de vida a nivel micro, distribución de los factores productivos (i.e. talentos) y por ende con el crecimiento económico.¹³ El índice de movilidad (Berhman et al 1998) mide la porción de la brecha educativa de los jóvenes no explicada por el nivel de educación de los padres y el nivel de ingresos de la familia. Las estimaciones aquí siguen la especificación de Andersen, 2001. La brecha de educación (BE) se define como la diferencia entre la edad y los años de educación (AE) para los jóvenes (i) entre 13 y 19 años

$$BE_i = EDAD_i - 6 - AE_i$$

El análisis de correlación entre la brecha de educación y una serie de variables explicativas (Anexo 3) permite identificar el impacto de factores, como el nivel de ingreso (hhypc) y el nivel de educación de los padres (maxedu) sobre esta brecha. Si estos últimos elementos tienen efectos importantes, la movilidad será baja pues las oportunidades educativas dependerán de ellos y limitarán las oportunidades de los jóvenes provenientes de contexto menos favorecidos. Utilizando la descomposición de Fields (2000), el índice de movilidad social (IMS) se define como

$$IMS = 1 - (CON_{hhypc} + FIW_{maxedu})$$

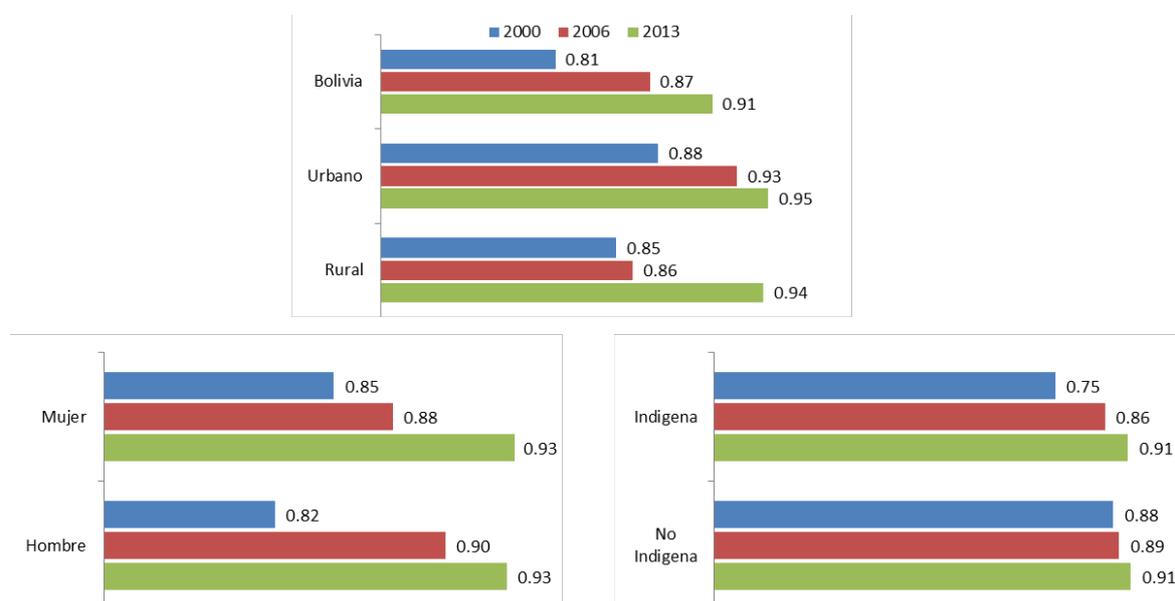
donde CON es la contribución del nivel de ingreso y nivel de educación de los padres a la variación total de la variable independiente (BE). Una menor relevancia de los antecedentes

¹³ Andersen (2009) para detalles

familiares en la brecha de educación (BE) implica mayores niveles de movilidad en la sociedad.¹⁴

El IMS para Bolivia presenta mejoras continuas pasando de 0,81 y 0,91 entre 2000 y 2013. La descomposición por género, grupo étnico y dominio geográfico, indica progresos en las áreas rurales, entre las mujeres y los grupos indígenas. En particular, en línea con la evolución de los demás indicadores presentados anteriormente, los avances son más acentuados desde la segunda mitad de la década (Figura 13). En la comparación con el resto de América Latina, Bolivia presenta indicadores de movilidad entre los más altos de la región (Figura 14).

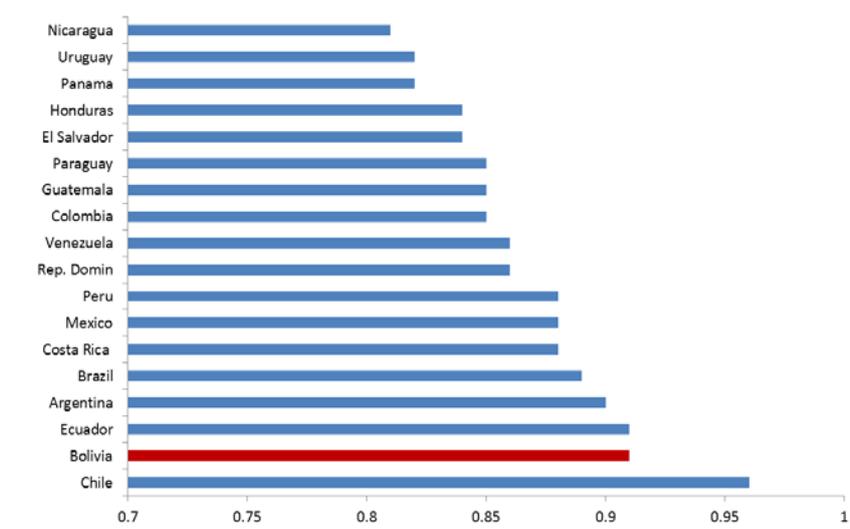
Figura 13. Índice de Movilidad Social de los jóvenes 13-19 años



Fuente: Castellani and Zenteno, 2015

¹⁴ Berhman et al 1998. La literatura relaciona la movilidad con mejores condiciones de vida a nivel micro, distribución de los factores productivos (i.e. talentos) y por ende con el crecimiento económico. Ver Andersen (2009) para detalles

Figura 14. Índice de Movilidad Social de los jóvenes 13-19 años para AL circa 2011



Fuente: Elaboración propia en base a Sedlac Datos 2011. Costa Rica México y El Salvador 2010 y Panamá 2012

Una manera alternativa de analizar la movilidad es considerar la evolución de los ingresos y de la clase media como resultado de la reducción de la pobreza.¹⁵ La medición de la clase media sigue la propuesta de López-Calva y Ortiz-Juárez (2014) que define cuatro grupos de ingresos o clases sociales: i) Pobres: hogares con ingreso per cápita por debajo de US\$4 PPA; ii) Vulnerables: hogares con un ingreso per cápita entre US\$4 PPA y US\$10 PPA; iii) Clase media: hogares con un ingreso per cápita entre US\$10 y US\$50 PPA y iv) Clase alta: hogares con un ingreso mayor a US\$50 PPA.

Cuadro 4. Tamaño de la Clase Media en Bolivia (% de hogares) 2000-2012

Umbrales	NACIONAL			URBANO			RURAL		
	2000	2006	2012	2000	2006	2012	2000	2006	2012
Pobres (<\$4)	51.2	43.3	24.0	33.7	28.8	12.6	81.7	68.0	47.5
Vulnerables (\$4-\$10)	28.6	30.0	35.5	37.6	36.4	38.1	12.9	19.3	30.2
Clase Media (\$10-\$50)	18.1	24.5	38.6	25.7	32.0	46.9	5.1	11.6	21.5
Alta (>\$50)	2.0	2.2	1.9	3.1	2.9	2.4	0.3	1.1	0.8

Fuente: Elaboración propia en base a las Encuesta de Condiciones de Mejoramiento de Vida 2000 y Encuestas Continuas de Hogares 2006 y 2012. Precios constantes PPA de 2005.

El cuadro 4 presenta los porcentajes de hogares en cada uno de los grupos o clases sociales a nivel nacional y por área geográfica (urbano y rural). La clase media boliviana se ha duplicado (pasando de 18% a 38% de los hogares entre 2000 y 2012), con un

¹⁵ Ver Castellani et al (2014) para el análisis de la literatura relevante y una discusión de las medidas alternativas.

incremento más significativo a partir de 2006 (cuadro 4). Emergen diferencias entre el nivel urbano y rural. En 2012, en el área urbana la clase media incluía casi 47% de los hogares, en tanto que en el área rural solo 21%, aunque esta presenta un aumento de 4 veces desde 2000. La reducción de la pobreza en el nivel rural ha resultado en un aumento de la población vulnerable, mientras que en el dominio urbano esta corresponde a una ampliación de los estratos medios.

4. Conclusiones

Gracias al desempeño económico reciente, los logros sociales en Bolivia han sido innegables. Durante el periodo 2000-2013, la pobreza disminuyó, el bienestar de la población mejoró considerablemente y la movilidad social aumentó. Los indicadores de pobreza por ingresos, necesidades básicas insatisfechas y multidimensionales indican una mejor calidad de vida. Sin embargo, la distancia entre pobres y no pobres está definida por el acceso a educación, aseguramiento en salud y empleo formal. La movilidad social igualmente ha aumentado. El país ha experimentado altos niveles de gasto social, impulsados por mayores ingresos públicos. Los mayores ingresos de los grupos más vulnerables han favorecido la reducción de las disparidades, pero podrían afectar negativamente los retornos a la educación. El contexto externo, que ha contribuido al desempeño socio-económico de Bolivia en los últimos años, se presenta a futuro menos favorable y plantea un desafío para mantener el gasto público, sostener los logros sociales y cerrar las brechas que persisten.

ANEXO I Modelo Probit ordenado

El modelo probit ordenado permite identificar las características que impactan la probabilidad de un hogar de ser pobre extremo, pobre moderado o no pobre. La variable clase social toma el valor de 0 para la pobreza extrema (i.e. hogares con ingresos debajo de la línea de pobreza extrema), el valor de 1 para la pobreza moderada (i.e. hogares con ingresos por encima de la línea de pobreza extrema y debajo de la línea de pobreza), y el valor de 2 para los no pobres (aquellos hogares con ingresos superiores a la línea de pobreza).

El modelo incluye la siguiente especificación:

$$Categoría_i = \alpha_i X_i + \beta_i H_i + \varepsilon_i \quad (1)$$

Donde:

$Categoría_i$ = Categoría de pobreza i (pobreza extrema, moderada y no pobreza)

X_i = Vector de variables exógenas de características individuales del jefe del hogar i ,

H_i = Vector de características del hogar i .

Las características individuales del jefe del hogar X_i incluyen: edad, género, nivel de educación (primaria, secundaria, y universitaria o técnica), estado matrimonial, grupo étnico, dummies según el sector de ocupación del jefe del hogar- agricultura, industrias manufactureras, y comercio - dummy si es trabajador independiente.

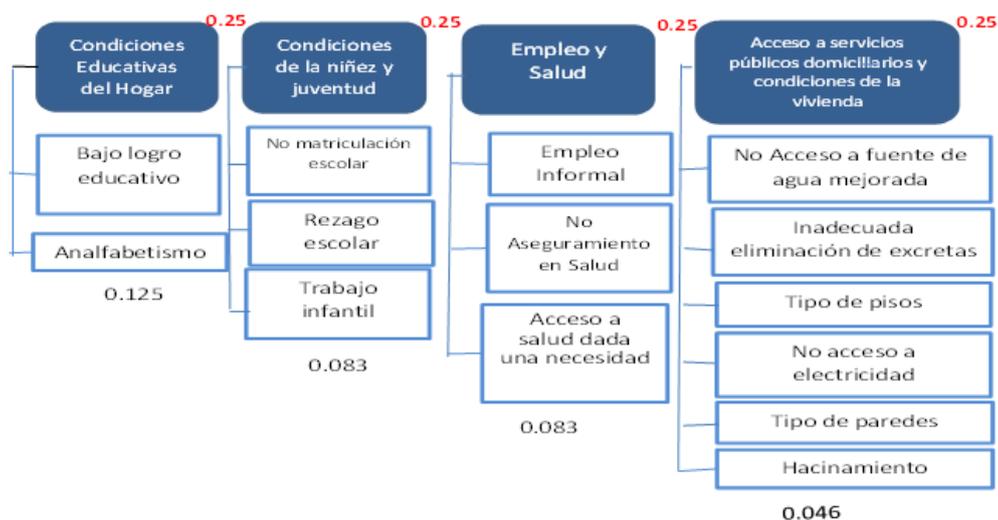
El vector de características del hogar, H_i , considera la composición del hogar: número de niños menores de 6 años, niños entre 7 y 14 años, número de personas entre 15 y 24 años, número de personas mayores de 60 años. Número de personas ocupadas, número de personas desempleadas e inactivas en el hogar. Igualmente incluye la región de residencia.

La población de referencia considera un hombre entre 41 y 60 años, con educación primaria (completa o no completa), soltero, del grupo étnico mayoritario, que trabaja en el sector de servicios, es trabajador no independiente y vive en el área urbana.

ANEXO II Índice de Pobreza Multidimensional – IPM

La metodología para la definición y cálculo de la pobreza multidimensional sigue los trabajos de Alkire S. y Foster, J. (2009) y la aplicación al caso de Colombia (DNP, Angulo, R. Díaz y R. Pardo, 2011). El gráfico 3 muestra las dimensiones y las variables consideradas en el caso de Bolivia y los pesos asignado a cada una.

Cuadro II. 1 Dimensiones y variables del IPM para Bolivia



Fuente: Elaboración propia. * Los números muestran los pesos para cada dimensión

El IPM propuesto está compuesto por cuatro dimensiones: a) condiciones educativas del hogar, b) condiciones de la niñez y la juventud, c) condiciones de salud y empleo, y d) acceso a los servicios públicos domiciliarios y condiciones de la vivienda. La metodología propuesta para Bolivia se compone de cuatro dimensiones: condiciones educativas del hogar, condiciones de la niñez y la juventud, salud y trabajo; y acceso a los servicios públicos domiciliarios y las condiciones de la vivienda. El índice utiliza una estructura de ponderación anidada, en la que cada dimensión tiene el mismo peso y cada variable tiene el mismo peso al interior de cada dimensión.

Unidad de análisis: La unidad de análisis del Índice de Pobreza Multidimensional es el hogar. Las privaciones son experimentadas simultáneamente por las personas que conforman un hogar y no por personas aisladas. Por ejemplo, si existen personas analfabetas (personas mayores a 15 años que no saben leer y escribir), esta privación caracteriza al individuo que la experimenta y a todo el hogar. El IPM se desarrolla a través de la construcción una matriz de 1 o 0, donde el 1 representa privación y 0 no privación. La variable IPM es la suma ponderada de la matriz (las ponderaciones de las variables están contenidas en el cuadro II.1). Un hogar se cataloga como “pobre”, según IPM, si el índice

ponderado es superior o igual a un tercio de las variables consideradas. A continuación se describen las dimensiones y sus respectivas variables:

Condiciones educativas del hogar. Esta dimensión es medida a través del logro educativo y alfabetización de mayores de 15 años.

Indicador	Privación	Peso Relativo
Bajo Logro Educativo	Hogares con al menos una persona de 15 años y más con 9 años o menos de educación formal	0.125
Analfabetismo	Hogares con al menos una persona de 15 años y más que no saben leer y escribir	0.125

Condiciones de la niñez y la juventud. El rezago escolar y la inasistencia escolar se miden a través de la matriculación escolar y el trabajo infantil. La falta de ingresos hace que los niños y los jóvenes abandonen el sistema escolar con el objetivo de aportar recursos económicos a sus hogares.

Indicador	Privación	Peso Relativo
Niños no matriculados en las escuelas	Hogares con al menos un niño entre 6 y 17 años que no está matriculado en una institución educativa	0.083
Rezago Escolar	Hogares con al menos un niño entre 7 y 18 años con rezago escolar (número de años aprobados es inferior a la norma nacional)	0.083
Trabajo Infantil	Hogares con al menos un niño entre 12 y 17 años trabajando	0.083

Empleo y Salud. El derecho a la salud y la garantía de un empleo formal y de estabilidad laboral determinan la posibilidad de asegurar fuentes de ingresos.

Indicador	Privación	Peso Relativo
Sin Aseguramiento en Salud	Hogares con al menos una persona que no cuenta con algún tipo de seguro de salud	0.08
Barreras de acceso a servicios de salud	Hogares con al menos una persona que en los últimos 30 días tuvo una enfermedad o algún otro problema de salud que para tratar este problema de salud no acudieron a un médico tradicional, médico general, especialista o un establecimiento de salud	0.08
Empleo informal	Hogares con al menos una persona de 18 años o más que se encuentre trabajando en el sector informal (La definición de informalidad corresponde a la utilizada por el Instituto Nacional de Estadística).	0.08

En el caso del acceso a un Seguro de Salud, se tomó en cuenta la temporalidad de los programas públicos de salud como el Seguro Universal Materno Infantil, desde el año 2002,

o el Seguro Médico Gratuito de Vejez, desde el año 1998, que benefician a niños menores de 5 años y mujeres en estado de gestación y a los adultos mayores de 60 años, respectivamente.

Condiciones de la Vivienda y Acceso a servicios públicos. La inclusión en el IPM de las condiciones de la vivienda responde al beneficio del acceso a los servicios públicos domiciliarios en términos de las actividades del hogar y del bienestar de los individuos.

Indicador	Privación	Peso Relativo
Inadecuado Acceso a fuente de agua mejorada	Hogares urbanos que no tienen servicio público de acueducto en la vivienda. Hogares rurales que obtienen el agua para preparar los alimentos de pozo excavado, río acequia, vertiente, agua de lluvia u otra fuente	0.04
Inadecuada eliminación de excretas	Hogares urbanos que no tienen servicio público de alcantarillado. Hogares rurales que tienen servicio de alcantarillado o letrina de pozo con loza	0.04
Sin acceso a electricidad	Hogares que no cuentan con electricidad	0.04
Material inadecuado de pisos	Hogares que tienen pisos en tierra	0.04
Material inadecuado de Paredes exteriores	Hogares con material de paredes exteriores diferente a ladrillo, bloques de cemento, hormigón o madera.	0.04
Hacinamiento crítico	Hogares con 3 o más personas por cuarto exclusivo para dormir	0.04

Referencia: <http://www.ophi.org.uk/wp-content/uploads/OPHIWP076.pdf>

Cuadro II.2 Principales privaciones de los hogares en pobreza extrema y moderada

Privaciones	Pobreza Extrema			Pobreza Moderada		
	2000	2006	2012	2000	2006	2012
Bajo Logro Educativo	84.7	84.3	78.4	70.9	65.8	56.9
Analfabetismo	46.0	38.8	36.7	27.1	22.2	18.4
Niños no matriculados en las escuelas	20.1	11.5	10.2	10.5	7.0	4.8
Rezago Escolar	52.7	49.2	46.7	37.6	38.6	38.8
Trabajo Infantil	17.6	22.9	16.1	6.8	5.6	5.4
Sin Aseguramiento en Salud	89.0	89.6	83.0	84.0	89.5	77.7
Barreras de acceso a servicios de salud	34.0	36.6	17.8	24.7	24.4	15.4
Empleo informal	88.0	86.7	81.0	77.3	74.6	72.0
Inadecuado Acceso a fuente de agua mejorada	32.0	31.4	36.8	21.5	12.9	12.6
Inadecuada eliminación de excretas	53.2	60.6	60.8	36.1	23.2	27.9
Sin acceso a electricidad	52.3	48.1	27.4	30.7	16.2	9.0
Material inadecuado de pisos	57.0	51.4	50.2	34.8	23.2	24.0
Material inadecuado de Paredes exteriores	78.1	79.3	66.7	59.5	49.3	39.6
Hacinamiento crítico	67.3	67.4	53.1	57.0	64.8	47.5

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Condiciones de Mejoramiento de Vida 2000 y Encuestas Continuas de Hogares 2006 y 2012. Cálculos BID

Anexo III Regresión de la Brecha de Escolaridad y la Descomposición de Fields

Variables	2000		2006		2012	
	Coefficient	Factor Inequality Weight (%)	Coefficient	Factor Inequality Weight (%)	Coefficient	Factor Inequality Weight (%)
Logaritmo del ingreso per cápita del hogar	-0.38*** (0.06)	5.76%	-0.19*** (-0.05)	2.81%	-0.11*** (-0.03)	1.18%
Máxima educación padres	-0.07*** (0.01)	12.44%	-0.07*** (-0.01)	9.37%	-0.04*** (0)	5.43%
Edad del jefe de hogar	0.03*** (0.01)	1.76%	0.01 (-0.01)	0.23%	0.01*** (0)	0.36%
Jefe de hogar mujer	0.73*** (0.23)	0.37%	-0.17 (-0.19)	0.11%	0.11 (-0.1)	0.10%
Jefe de hogar sin pareja	-0.89*** (0.22)	-0.44%	-0.38** (-0.19)	0.33%	-0.16 (-0.1)	-0.16%
Hermano menor	0.13 (0.11)	0.19%	0.33*** (-0.1)	0.83%	0.12* (-0.07)	0.13%
Hermano mayor	-0.12 (0.10)	0.01%	0.26*** (-0.1)	0.17%	-0.05 (-0.06)	0.00%
Mujer	0.12 (0.08)	0.04%	-0.09 (-0.08)	0.11%	-0.25*** (-0.05)	0.48%
Pertenencia étnica	0.29*** (0.10)	1.49%	-0.15 (-0.1)	-0.27%	0.20*** (-0.07)	0.65%
Logaritmo del ingreso promedio del hogar	0.00*** (0.00)	-0.74%	0.00** (0)	-0.09%	0.00*** (0)	-0.98%
Promedio de años de estudio del departamento	-0.45*** (0.10)	1.50%	-0.33*** (-0.07)	1.39%	-0.33*** (-0.05)	1.67%
Urbano	-0.97*** (0.12)	7.49%	-0.46*** (-0.11)	2.90%	-0.15** (-0.07)	0.68%
Constante	5.16*** (0.68)		4.97*** (-0.64)		3.00*** (-0.36)	
R2		29.87%		17.90%		9.54%
Observaciones		2,599		2,027		3,922

Errores standard en paréntesis*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Bibliografía

Alkire, S y J. Foster (2009) "Counting and Multidimensional Poverty," en von Braun, Joachim, Vargas Hill, Ruth and Rajul Pandya-Lorch eds, *The Poorest and Hungry: Assessment, Analysis and Actions*, p 77-90. Washington DC: International Food Policy Research Institute.

Alkire, S., Roche, J. M., and Vaz, A. (2015) "Changes Over Time in Multidimensional Poverty: Methodology and Results for 34 Countries", *OPHI Working Papers 76*, University of Oxford.

Andersen, L. E. (2009) "Social Mobility in Bolivia is finally improving", Development Research Working Paper 16/2009, INESAD, La Paz, Bolivia

Andersen, L. (2003) "Educación en Bolivia: El Efecto sobre el Crecimiento, el Empleo, la Desigualdad y la Pobreza." Documento de Trabajo. Instituto de Investigaciones Socio-Económicas. Universidad Católica Boliviana.

Andersen, L. E. (2003) "Social Mobility in Latin America: Links with Adolescent Schooling" in Duryea, S., A. Cox-Edwards & M. Ureta (eds.) *Critical Decisions at a Critical Age: Adolescents and Young Adults in Latin America*. Washington D.C.: Inter-American Development Bank. Chapter 6, pp. 219-247.

Andersen, L.E. (2001) "Social Mobility in Latin America", Institute for Socio-Economic Research, Universidad Católica Boliviana. Working Paper No. 03/2000.

Behrman, J.R., N. Birdsall and M. Székely (1998) "Intergenerational Schooling Mobility and Macro Conditions and Schooling Policies in Latin America", Research Department Working Paper 386. Washington, DC, United States: Inter-American Development Bank, Research Department.

Castellani F., G. Parent y J. Zenteno (2014) "The Latin American Middle Class: Fragile after all?", Inter-American Development Bank Working Paper 557, Washington DC.

Datt, G. y M. Ravallion (1992) "Growth and redistribution components of changes in poverty measures", *Journal of Development Economics*, 38, 275-295

DNP (National Planning Department, Colombia) (2011) Índice de Pobreza Multidimensional (IPM-Colombia) (Multidimensional Poverty Index), R. Angulo, R. Pardo, Y. Diaz, and Y. Riveros. Bogotá, Colombia: Dirección de Desarrollo Social, Subdirección de Promoción Social y Calidad de Vida.

ECLAC (United Nations Economic Commission for Latin America and the Caribbean) (2013), "Economic Survey of Latin America and the Caribbean 2013" Briefing paper. Santiago, Chile: ECLAC.

Eid, A. y Aguirre R. (2013) "Trends in Income and Consumption Inequality in Bolivia: a Fairy Tale of Growing Dwarfs and Shrinking Giants", *Latin American Journal of Economic Development*, LAJED No 20, November 2013 75-110.

Foster, J., J. Greer y E. Thorbecke (1984) "A class of decomposable poverty measures", *Econometrica*, 52,761-766.

Fields G.S. (2000), *Measuring Inequality Change in an Economy with Income Growth*, The International Library of Critical Writings in Economics: Income Distribution, (Edward Elgar).

Hernani L. W. y A. Uribe (2013) "Pobreza monetaria: crecimiento y redistribución", *LAJED* No 20 Noviembre 2013 149 – 230.

López-Calva, L.F. and E. Ortiz-Juarez. (2014) "A Vulnerability Approach to the Definition of the Middle Class", *Journal of Economic Inequality*, Springer, 12(1): 23–47, March.

Jemio, L. C. (2015) "Diagnóstico sobre la Economía Boliviana y perspectivas," mimeo, Banco Interamericano de Desarrollo, Washington DC

Sen, A. (1995) "The political economy of targeting", en Dominique van de Walle y Kimberly Nead, Eds., "Public spending and the poor. Theory and evidence". Washington DC: The World Bank.

UNDP (2013) "Perfil de estratos sociales en América Latina: pobres, vulnerables y clases medias," United Nation Development Program, United Nations. Disponible en: http://www.sv.undp.org/content/dam/el_salvador/docs/vih-sida/Grupos_sociales_AL.pdf

Unidad de Análisis de Políticas Sociales y Económicas, UDAPE (2007) "Informe Especial: La Informalidad en el Mercado Laboral Urbano 1996-2006," UDAPE, La Paz, Bolivia.

Unidad de Análisis de Políticas Sociales y Económicas, UDAPE (2011) "Programas de transferencias condicionadas en Bolivia: Bono Juancito Pinto, Bono Juana Azurduy", Presentación - VI Seminario Internacional de Programas de Transferencias Condicionadas, Santiago de Chile, 29 y 30 de mayo de 2011.

Vakis R., J. Rigolini y L. Lucchetti (2015) *Los Olvidados, Pobreza crónica en América Latina y el Caribe*. Washington, DC: Banco Mundial.